

## El cáncer y la visión holística de la salud

*Muchas personas acuden a mi consulta porque han recibido un diagnóstico de cáncer. En ocasiones, el tumor ha sido ya extirpado quirúrgicamente y ese individuo ha recibido un tratamiento de quimioterapia o/y radioterapia. En otras ocasiones, aún no se ha realizado la operación y quien acude lo hace para prepararse mental, emocional y energéticamente.*

*Muchos hospitales se han dado cuenta de que la recuperación de un paciente de oncología (y también en otras enfermedades) tiene una respuesta mejor en función de su estado de ánimo.*



**Ana Jaraba es Licenciada en Filosofía y Ciencias de la educación. Especialidad de Pedagogía terapéutica. Es creadora de Desarrollo Personal Cuántico. Maestra de Reiki. Profesora de Yoga. Graduada en Biopsónica. Certificada por Louise L. Hay y Diplomada en Ayurveda.**

[www.anajaraba.com](http://www.anajaraba.com)  
[www.desarrollopersonalcuantico.com](http://www.desarrollopersonalcuantico.com)

**E**n la visión holística de un ser humano, la enfermedad es el modo en que el cuerpo expresa lo que se está experimentando en otros niveles de la existencia. El síntoma es un símbolo, no un enemigo. A través de él podemos hacernos conscientes de malestares y conflictos inconscientes o vividos en silencio e incomunicación. Lo que una persona experimenta se traduce en sus pensamientos, emociones y sentimientos, que se comunican, de un modo instantáneo, con todas las células de su organismo, a través de mensajeros químicos.

Cada pensamiento desencadena la producción de neurotransmisores, que viajan por el torrente sanguíneo a todas las partes del cuerpo "informando" del estado que se experimenta. Por descontado que un pensamiento aislado no tiene mayor repercusión. El problema que estemos viviendo puede alterar nuestra salud, cuando no somos capaces de gestionar adecuadamente las emociones que suscita.

Todas las emociones cumplen su función y estamos diseñados para expe-

rimentarlas. Lo dañino es quedarnos atascados en una reacción emocional, sin atrevernos a experimentar lo que sentimos, negando el sentimiento o reprimiéndolo. Esta situación sostenida por días, semanas y meses, puede provocar síntomas o/y enfermedades. No hay nada de culpa en esto. Nadie quiere enfermar a propósito. Lo hacemos lo mejor que sabemos en ese tiempo de nuestra existencia.

En el caso del cáncer muchas veces se habla de la genética como un determinismo que condena, si o si, a su portador a manifestar una enfermedad. Pero afortunadamente esto no es así. Desde el punto de vista holístico, se hereda una constitución física, un terreno con unas determinadas condiciones. Depende de lo que sembremos y de cómo tratemos esa tierra, vamos a obtener una cosecha u otra. Además de la constitución física, heredamos/ aprendemos la manera de relacionarnos con nosotros mismos, con los otros y con la vida. De un modo no verbal, desde muy pequeños, repetimos los modelos que tenemos en nuestra familia. Eso nos

hace parecernos a ellos. No es sólo la genética. Inconscientemente, reproducimos maneras desarmónicas que pueden llevarnos a manifestar síntomas o enfermedades parecidas.

Además de los cuidados médicos pertinentes, el tratamiento consiste en, darnos cuenta de estos aspectos y aprender a gestionar de un modo adecuado nuestras emociones. Promover una nueva manera de relacionarnos con nosotros, los otros y la existencia. Optimizar nuestro estado energético con estos cambios y con la intervención de un terapeuta especializado, que nos ayude a realizar el proceso de sanación en los niveles profundos de nuestro ser y a generar una nueva visión de nuestra salud.

En la edad media, la gripe era una enfermedad mortal, ahora sólo un episodio que apenas dura una semana. Con el cáncer pasa lo mismo. Cada día son más numerosas las personas que viven la enfermedad y salen de ella renovados, fortalecidos y transformados ■